

Estudio-Mapa sobre Vivienda y Población Gitana, 2015

Resumen ejecutivo
Septiembre de 2016

Estudio-Mapa sobre Vivienda y Población Gitana, 2015

Resumen ejecutivo
Septiembre de 2016

Resumen de resultados y conclusiones del Informe del *Estudio-Mapa sobre vivienda y población gitana, 2015*.

AVANCE DE PUBLICACIÓN

Edita y distribuye:

© MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD
CENTRO DE PUBLICACIONES
PASEO DEL PRADO, 18-20. 28014 Madrid

NIPO PDF: **En trámite**
NIPO PAPEL: **En trámite**

Imprime: ESTILO ESTUGRAF IMPRESORES, S.L.
Pol. Ind. Los Huertecillos, Calle Pino, 5 - 28350 CIEMPOZUELOS (Madrid)

<http://publicacionesoficiales.boe.es/>

Estudio-Mapa sobre Vivienda y Población Gitana, 2015

Resumen ejecutivo
Septiembre de 2016



GOBIERNO DE ESPAÑA MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD

Índice

Presentación	7
Estudio-mapa sobre vivienda y población gitana 2015	9
A) Diseño metodológico y alcance del Estudio	9
B) Resumen de resultados	11
B.1) El contexto general analizado	
B.2) Perfil predominante de la población gitana en relación a sus condiciones residenciales en 2015	
B.3) Principales dificultades en relación a la exclusión residencial en 2015	
B.4) Principales resultados comparativos 1991 – 2007 – 2015	
C) Conclusiones	12
D) Recomendaciones	22

Presentación

Aunque la población gitana en España ha experimentado importantes avances sociales en los últimos 40 años, tiene un largo camino por recorrer para alcanzar la equidad en las cuatro áreas fundamentales para la inclusión social: **vivienda, educación, salud, y empleo**. De este modo lo recoge la ***Estrategia Nacional para la Inclusión Social de la Población Gitana 2012 – 2020***, elaborada por el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (en adelante MSSSI) siguiendo las directrices marcadas por la Comisión Europea para la implantación de la política comunitaria en el ámbito de la inclusión social de esta población, con especial énfasis en las áreas mencionadas.

En particular, en el ámbito de la **vivienda** se ha registrado una mejora significativa de las condiciones de la población gitana en estas últimas décadas: muchas familias han tenido acceso a viviendas normalizadas, y los equipamientos básicos de las viviendas también han mejorado considerablemente. No obstante, persisten ciertos retos como, por ejemplo, la necesidad de erradicar por completo el chabolismo, el alto grado de ocupación de algunas viviendas, y problemas de precariedad de equipamientos y deterioro, tanto de las propias viviendas como de los entornos urbanos.

Una de las medidas propuestas para evaluar el cumplimiento de los objetivos de la ***Estrategia Nacional para la Inclusión Social de la Población Gitana 2012-2020*** en el ámbito de la vivienda es, precisamente, la **replicación del Mapa sobre Vivienda y Comunidad Gitana en España 2007**. Para llevarla a cabo, el MSSSI, y, en su nombre, la Dirección General de Servicios para la Familia y la Infancia, ha contratado mediante procedimiento abierto a la Fundación Secretariado Gitano (en adelante FSG), entidad que ha contado con la colaboración de Daleph para su ejecución, y que ha realizado el Estudio siguiendo su misión de promover y participar en las actuaciones que se desarrollen a distintos niveles con el fin de posibilitar la inclusión social y la ciudadanía plena de la población gitana, incorporando la evaluación periódica de la situación social de la misma y de los avances respecto a épocas anteriores como un mecanismo imprescindible para posibilitar la igualdad de oportunidades y de trato de este colectivo y la garantía de sus derechos.

Así, la FSG y Daleph han realizado el Estudio bajo la supervisión de la **Dirección General de Servicios para la Familia y la Infancia** del MSSSI. Se ha contado, asimismo, con el apoyo, a título consultivo, de representantes del **Grupo de Trabajo de Vivienda del Consejo Estatal del Pueblo Gitano (CEPG)** entre los que se contaba un representante del Ministerio de Fomento, una representante de las asociaciones gitanas y un experto del grupo.

Estudio-Mapa sobre Vivienda y Población Gitana 2015

A) Diseño metodológico y alcance del Estudio

El *Estudio-Mapa sobre vivienda y población gitana 2015* ha mantenido una metodología similar a la utilizada en los anteriores Estudios de 2007 y 1991, con la finalidad de que las informaciones obtenidas pudieran ser comparables y así observar adecuadamente los cambios habidos a lo largo del tiempo.

El fin último del trabajo aquí descrito es la realización de un Estudio sobre vivienda y población gitana en todo el territorio español, incluyendo información comparable sobre la evolución de la situación de la población gitana en relación con el alojamiento y la vivienda desde el último estudio realizado en 2007.

Y para ello, se han definido los siguientes **objetivos específicos**:

- Conocer los asentamientos segregados y núcleos de infravivienda que aún existen en la realidad.
- Conocer las condiciones del hábitat donde se ubica la población gitana.
- Comprobar la evolución de la situación con referencia al *Mapa sobre Vivienda y Comunidad Gitana en España, 2007*, comparando las condiciones del hábitat de la población gitana con respecto al conjunto de la población española.

Además, y dada la utilidad que supuso el anterior Mapa de 2007 como base de muestreo para otros estudios sobre situación de la población gitana, con el presente se pretende también actualizar dicha información para la realización de otros análisis sectoriales sobre esta población.

Para poder conseguir los objetivos y describir la realidad del hábitat de la población gitana en el conjunto del territorio estatal abordando el análisis de la calidad de su situación residencial, el Estudio se ha orientado en torno a las siguientes 15 dimensiones o variables:

DIMENSIONES FUNDAMENTALES SOBRE LA VIVIENDA DE LA POBLACIÓN GITANA

1. Identificación y localización de las viviendas de población gitana.
2. Tipología del barrio/asentamiento con población gitana.
3. Número y características de las viviendas de población gitana.
4. Equipamientos urbanos y de higiene y salubridad del medio.
5. Población gitana.

DIMENSIONES PARA EL ANÁLISIS DE LA CALIDAD DE LA SITUACIÓN RESIDENCIAL DE LA POBLACIÓN GITANA

6. Tipo o estado de la edificación de la vivienda.
7. Instalaciones con que cuenta la vivienda.
8. Variables que determinan la ubicación de las viviendas.
9. Equipamientos de los hogares.
10. Valoración de la situación del barrio.
11. Medios de acceso a la vivienda.
12. Intervenciones públicas en materia de vivienda y población gitana.
13. Tendencias demográficas de la población gitana contextualizadas en la estabilidad residencial.
14. Tendencias de crecimiento y origen de la población gitana.
15. Media de personas por vivienda.

El **Alcance** del Estudio ha partido de los mismos criterios manejados en el Estudio de 2007, escogiéndose municipios (unidades administrativas) y no núcleos de población. Se han considerado todos aquellos municipios de más de 5.000 habitantes, y otros núcleos de población/municipios menores pero significativos en cuanto al volumen de población gitana residente o en cuanto a su situación residencial.

Es preciso resaltar que en este Estudio no se ha pretendido realizar un censo de vivienda ni de población gitana; los resultados corresponden exclusivamente al examen de barrios/asentamientos concretos donde residen personas gitanas, con posibilidad de generalización a nivel estatal, regional, provincial y de municipios.

La realización de este Estudio comenzó en julio de 2015, desarrollándose los trabajos de recogida de información de tipo cuantitativa durante el periodo de comprendido entre octubre de 2015 y mayo de 2016, procediéndose a la explotación de resultados y elaboración del Informe en los meses posteriores hasta su presentación pública en septiembre de 2016.

La **Metodología** utilizada ha sido de dos tipos: cuantitativa, como metodología principal similar a la utilizada en el Estudio de 2007, basada en **Fichas de Observación-Cuestionarios** que han sido cumplimentadas por redes de informantes a través de observación y/o de consulta directa a entidades sociales, redes profesionales, asociaciones gitanas y representantes de la comunidad, trabajadores y educadores sociales, asociaciones vecinales, personas pertenecientes a la comunidad gitana, etc.

Y, en segundo lugar, la metodología cualitativa se ha traducido en diversos mecanismos orientados a obtener informaciones complementarias a las de tipo cuantitativo sobre aspectos relevantes para el objeto de estudio, como la perspectiva y opiniones de población gitana, que reside en diferentes situaciones de exclusión residencial, acerca de los efectos que tienen las condiciones residenciales segregadas y de infravivienda en la vida cotidiana; las características, resultados e impactos de intervenciones públicas realizadas entre 2007 y 2015; y la opinión de personas expertas sobre los primeros resultados del Estudio, a fin de analizarlos conjuntamente, realizar las primeras interpretaciones y extraer conclusiones.

B) Resumen de resultados

B.1) El contexto general analizado

Los resultados del presente *Estudio-Mapa sobre Vivienda y población Gitana en España, 2015*, hacen referencia a un total de 105.289 viviendas ubicadas en 2.604 barrios/asentamientos que corresponden a 1.069 municipios, con un alcance de población que asciende a 516.862 personas.

B.2) Perfil predominante de la población gitana en relación a sus condiciones residenciales en 2015

A modo de resumen, y para proporcionar una visión global de los datos recopilados, a continuación se indica cuál es el perfil mayoritario de la persona gitana y del barrio y las viviendas en que reside, partiendo de la consideración de las características que se dan con mayor frecuencia.

La mayoría de las personas gitanas a las que hace referencia el Estudio corresponden al siguiente perfil:

- Origen Español
- Reside, fundamentalmente, en:
 - a. Andalucía, la Comunidad Valenciana, Cataluña o la Comunidad de Madrid;
 - b. en una vivienda protegida;
 - c. ubicada en un edificio plurifamiliar;
 - d. en un barrio periférico, de 1ª o 2ª expansión o en viviendas dispersas;
 - e. con tendencia al estacionamiento, a alojarse en barrios grandes y antiguos, con más de 15 años de presencia de población gitana;
 - f. este perfil reproduce el existente en 2007 en términos generales, si bien se ha reducido el peso de las viviendas libres;
 - g. los barrios en los que residen disponen de una mayor proporción de equipamientos, dotaciones y servicios, excepto en el caso de los servicios sociales, que han reducido su presencia física en los barrios respecto a 2007;
 - h. los edificios en los que residen muestran mejor estado, mejor mantenimiento de las calles, mejores comunicaciones y mayor seguridad ciudadana, pero mayor presencia de situaciones de vulnerabilidad, vinculadas, fundamentalmente, a la presencia de problemas sociales como elevado desempleo, abandono escolar, problemas de convivencia, etc.

B.3) Principales dificultades en relación a la exclusión residencial en 2015

Los principales problemas que aún afectan a la población gitana en España en relación a la vivienda y el hábitat, coincidentes con los identificados en los anteriores estudios aunque

con una leve mejora, siguen siendo los relacionados con la segregación residencial y la vivienda degradada. Así, se identifican:

- a. Segregación residencial en un 2,78% de los barrios o asentamientos y afecta a 2.924 viviendas.
- b. Calificación como infravivienda en un 8,63% de los hogares evaluados, es decir, 9.045 viviendas.
- c. Presencia de chabolismo en un 2,17% de las viviendas, 2.273 hogares.
- d. Situaciones de hacinamiento o sobreocupación en un 8,9% de los casos, con una media de 4,74 personas por vivienda.
- e. Ocupaciones ilegales en el 4,47% de viviendas (como máximo).
- f. Situaciones de conflictividad asociada a la exclusión residencial en el 0,22% de los barrios, que acogen al 1,15% de las viviendas.

B.4) Principales resultados comparativos 1991 – 2007 – 2015

- Se ha incrementado el número de viviendas llegando a la cifra de 105.289 viviendas habitadas por familias gitanas (un 13,49% más que las 92.770 de 2007; y frente a las 59.245 de 1991).
- Ello supone una estimación de un 12,60% más de personas (516.862 en 2015 frente a 459.083 en 2007 y 296.225 en 1991).
- De ellas, más del 84% se hallan localizadas en la periferia, en barrios de 1ª o 2ª expansión o están dispersas e integradas en el municipio, peso que se ha incrementado desde el 80,55% de 2007 y el 77,7% de 1991.
- Menos del 3% (2,78%) de las viviendas están en asentamientos segregados del núcleo urbano (en notable caída desde el 9,1% en 1991 y 4,5% en 2007).
- En cuanto a la forma de acceso a la vivienda: 54,45% viviendas protegidas (incremento respecto a 2007); 36% viviendas libres (reducción respecto a 2007); un 9,54% otras formas de acceso (ocupaciones ilegales, autoconstrucción, chabolas, viviendas móviles...; más que en 2007).
- Reducción tanto en el número de infraviviendas como en su presencia relativa, del 31,4% en 1991, al 11,45% en 2007 y el 8,63% en 2015.
- Tendencia a la reducción del chabolismo ya iniciada en 1991, al haber pasado del 10% en aquel momento, al 3,9% en 2007 y el 2,2% actual.
- Características de los barrios evaluados en 2015 respecto a 2007: población tendente al estacionamiento, mayor proporción de equipamientos, dotaciones y servicios, excepto servicios sociales (cuya presencia es menor respecto a 2007), los edificios están en mejor estado, mejor mantenimiento de las calles, mejores comunicaciones y mayor seguridad ciudadana, pero existe mayor nivel de situaciones de vulnerabilidad social.

C) Conclusiones

Para hacer explícitas las dificultades que determinados colectivos sociales tienen en el acceso a la vivienda, se han elaborado y puesto en marcha Estrategias y Planes de actuación que, a nivel político, han intentado identificar y diagnosticar adecuadamente los problemas existentes, así como darles solución o paliar sus consecuencias para los grupos y personas afectados.

El papel de la vivienda en los procesos de inclusión social se hace patente en colectivos como, por ejemplo, la población gitana, para la que el acceso a la vivienda ha comportado avances en ámbitos como la salud, la educación, la formación y el empleo, las prestaciones sociales, el acceso a otros servicios y recursos para el ejercicio de la ciudadanía, y la transformación del entorno en el que se desarrolla.

Por ello, se han puesto en marcha numerosas iniciativas en el marco de la **Estrategia Nacional para la Inclusión Social de la Población Gitana en España 2012 - 2020**, cuyo fin último es conseguir que la población gitana alcance la equidad con el resto de la población y su ciudadanía plena; Estrategia que ha servido para identificar los principales objetivos a alcanzar por la administración a través de distintas políticas públicas, especialmente en los ámbitos de la vivienda, la educación, la salud y el empleo. Incorpora, asimismo, el compromiso de evaluar los progresos que se realicen a través de distintas herramientas de diagnóstico como es, entre otras, el presente estudio.

A juzgar por los datos recopilados en el **Estudio-Mapa sobre vivienda y población gitana 2015**, los objetivos cuantitativos fijados por esta **Estrategia** han sido alcanzados en términos generales, tal y como se muestra a continuación, si bien el porcentaje de chabolismo ha excedido en 17 décimas el objetivo fijado, el de hogares sin suministro de electricidad ha excedido en 1 punto porcentual el objetivo fijado, y el porcentaje de infraviviendas ha excedido en menos de un punto porcentual el objetivo fijado:

Objetivos generales y específicos	Datos población total	Referencias previas población gitana	Datos más recientes población gitana	Objetivo 2015	Objetivo 2020
OBJETIVO 1. Erradicación del chabolismo y la infravivienda.					
Objetivo Específico 1.1 <i>Reducir el porcentaje de chabolismo entre los hogares de personas gitanas.</i>		10% (1991, PASS)	3,9% (2007, FSG)	2%	0,5%
Objetivo Específico 1.2 <i>Reducir el porcentaje de hogares de personas gitanas considerados como infraviviendas.</i>		21,4% (1991, PASS)	7,8% (2007, FSG)	6%	3%
OBJETIVO 2. Mejora de la calidad del alojamiento de la población gitana.					
Objetivo Específico 2.1 <i>Reducir el porcentaje de hogares de personas gitanas con carencia de algún equipamiento básico.</i>	< 1%	En 1978 tenían agua corriente (66%), agua caliente (15%), inodoro (50%), ducha (25%), instalación eléctrica (86%)	8,5% (2007, CIS)	4,2%	2,1%
Objetivo 2.2. <i>Reducir el porcentaje de hogares de personas gitanas con problemas de humedades.</i>	17,3% (2006, ECV)		45,7% (2007, CIS)	40%	35%

Objetivos generales y específicos	Datos población total	Referencias previas población gitana	Datos más recientes población gitana	Objetivo 2015	Objetivo 2020
Objetivo Específico 2.3 <i>Reducir el porcentaje de hogares de personas gitanas en entornos con carencias de equipamiento urbano.</i>		En 1991 contaban con alumbrado eléctrico (92%), recogida de basuras (95%), transporte público (77%), vías asfaltadas (84%). (1991, PASS)	19,5% (2007, CIS)	15%	10%
Objetivo Específico 2.4 <i>Reducir el porcentaje de hogares de personas gitanas que presentan hacinamiento.</i>	0,6% (2006, ECV)		29,4% (2007, CIS)	25%	20%

Fuentes:

FSG (2008): *Mapa sobre vivienda y comunidad gitana en España, 2007*. Madrid. Ministerio de Vivienda; Fundación Secretariado Gitano.

Laparra, M. (coord.) (2011): *Diagnóstico social de la comunidad gitana en España; Un análisis contrastado de la Encuesta del CIS a Hogares de Población Gitana 2007*. Madrid, Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad.

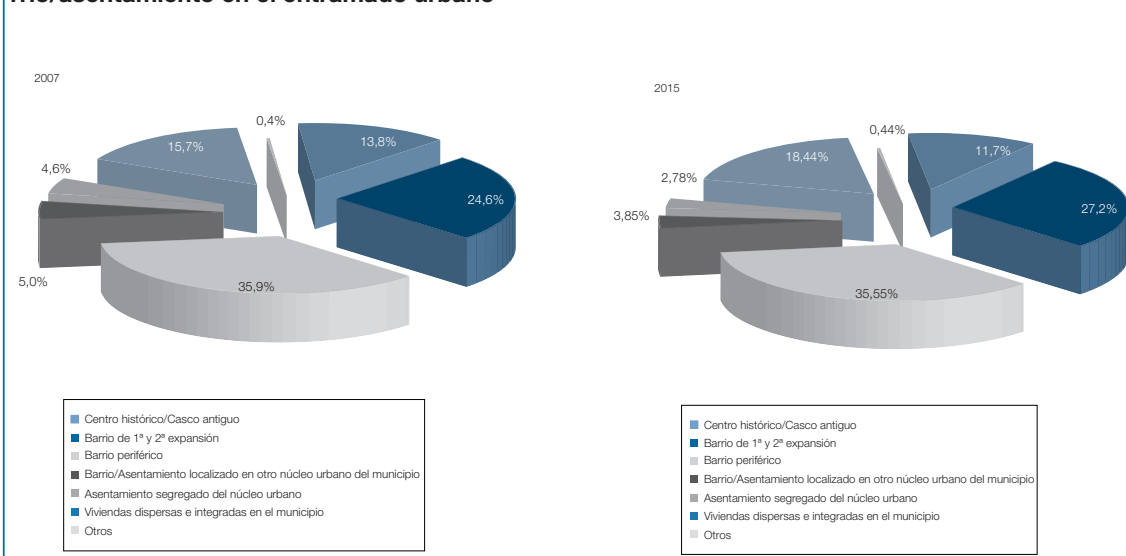
VV.AA. (1990): *Los Gitanos Españoles, 1978*. Madrid, Instituto de Sociología Aplicada y Asociación Secretariado General Gitano.

Grupo Pass (1991): *Mapa de la Vivienda Gitana en España*. Madrid, Asociación Secretariado General Gitano.

Reproducido del documento *Estrategia Nacional para la Inclusión Social de la Población Gitana 2012-2020*.

A. Normalización vs. Segregación residencial de la población gitana

Gráfico 1. Ubicación de las viviendas con población gitana en función de la localización del barrio/asentamiento en el entramado urbano



Los datos permiten desechar el tópico que vincula a la población gitana con chabolismo y núcleos segregados.

El 92,88% de la población gitana identificada reside en el entramado urbano, en barrios periféricos (35,55%), barrios de expansión (27,18%), viviendas dispersas e integradas en el municipio (18,44%) o en el centro histórico o casco antiguo (11,7%). Por otro lado, menos del 3% (2,78%) residen en asentamientos segregados.

En los últimos ocho años, se ha producido un incremento en la proporción de viviendas localizadas en barrios de expansión o en viviendas dispersas e integradas en el municipio (desde el 24,56% y el 15,73% en 2007, respectivamente), y se ha reducido la presencia de viviendas localizadas en centros históricos o cascos antiguos (desde el 13,84%), barrios periféricos (desde el 35,92%), otros núcleos urbanos del municipio (desde el 4,98%), o asentamientos segregados (desde el 4,6%).

Estos datos denotan, por un lado, el crecimiento de las ciudades con la ampliación de nuevos barrios y cinturones urbanos, que han incluido promociones de viviendas donde se han ubicado familias gitanas, al igual que el resto de la población. Y por otro, la **progresiva inclusión de población gitana en el entramado urbano de las localidades, de manera dispersa y mezclada con el resto de la población**, bien por decisión propia o bien por el modelo seguido por algunas políticas de vivienda social que han optado por la dispersión frente a la concentración.

No obstante, **la reducción registrada en la presencia de asentamientos segregados no debe conducir a pensar que no es preciso intervenir**, principalmente cuando en estos contextos de segregación se ubican viviendas que no cumplen las condiciones mínimas de habitabilidad, como es el caso de las infraviviendas. Conviene tener muy presente que casi 3.000 hogares residen en barrios localizados en entornos que presentan desventajas comparativas respecto a las restantes localizaciones en términos de equipamientos, dotaciones y servicios públicos, y también desde el punto de vista de la situación del barrio, y que, por lo tanto, se hallan en mayor desigualdad y riesgo de exclusión que el resto de la población. Por ello, es más necesario que nunca persistir en el despliegue de medidas y actuaciones para erradicar definitivamente las situaciones de exclusión residencial que aún existen, a fin de contribuir a dar continuidad a los procesos de inclusión social de la población gitana que se hallan en marcha, y evitar retrocesos en este terreno.

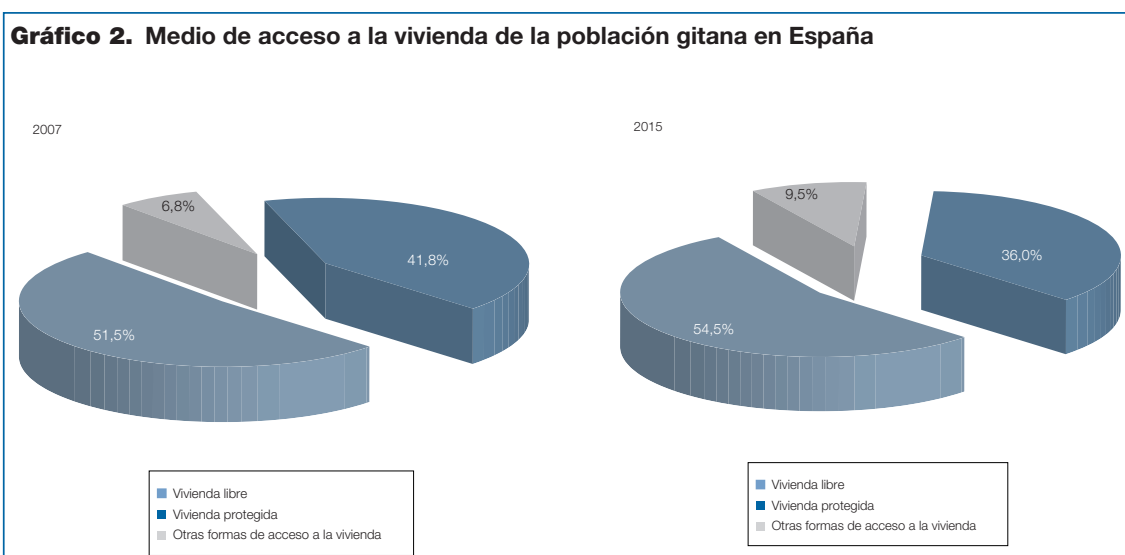
B. Tendencia a la concentración y antigüedad en los barrios

La **tendencia a la concentración residencial frecuente en la ubicación de las viviendas de la población gitana** también se refleja en los datos recopilados. El 94,4% de las viviendas con población gitana están localizadas en barrios con concentraciones superiores a las 10 viviendas, porcentaje que, si bien supera al registrado en 2007, no alcanza al 94,9% registrado en 1991. Ello está relacionado con la antigüedad de los barrios en los que se localizan dichas viviendas: cerca del 90% de las viviendas identificadas en 2015 se hallan en barrios de más de 15 años de antigüedad, 5,7 puntos porcentuales más que la presencia registrada en 2007, siendo una tendencia similar a la del conjunto de la población y teniendo en cuenta el periodo transcurrido entre el anterior Estudio y éste.

Esta situación responde a diversos factores; principalmente es debido a los modelos desarrollados en las últimas décadas en las políticas de vivienda y urbanismo en las distintas regiones, que han llevado a concentrar en los mismos entornos las promociones de viviendas de protección pública o de tipo social, a las que ha accedido un número significativo de familias gitanas, según los datos que se recogen en este Estudio y en el anterior. Pero también influye la segregación por clase social que impone el mercado de la vivienda, que conduce a la concentración de la población en determinados contextos según niveles socioeconómicos; o a la opción de algunas familias gitanas por vivir próximas, muy presente en la cultura de la comunidad gitana, también obedeciendo a la necesidad de disponer del apoyo familiar ante las dificultades económicas que pueden atravesar en determinados momentos.

C. Medio de acceso a la vivienda y régimen de tenencia

Según el **medio de acceso a la vivienda**, el 54,5% de las viviendas con población gitana son viviendas con algún tipo de protección pública, el 36% son viviendas del mercado libre, y poco menos del 10% (9,5%) corresponde a otros tipos de acceso (autoconstrucción de chabolas, viviendas móviles, ocupación de edificios deshabitados o de viviendas deshabitadas, etc.). Estas cifras suponen un **incremento en las viviendas protegidas y en las otras formas de acceso respecto a ediciones anteriores del Estudio**: las viviendas protegidas representaban el 50% en 1991 y poco menos del 52% en 2007; y las otras formas de acceso, hasta el 28% en 1991 y tan sólo el 6,8% en 2007. Es significativo el incremento en las otras formas de acceso acontecido en los últimos ocho años, puesto que puede estar transluciendo un **aumento en las dificultades de acceso normalizado a una vivienda para la población gitana**.



En cuanto al **régimen de tenencia**, el 49,7% están en alquiler, el 44,25% en propiedad, y tan sólo el 4,26% están cedidas gratuitamente. Estos porcentajes contrastan con los presentes en el conjunto de la población, ya que casi el 80% de las viviendas son de propiedad.

A la luz de las informaciones obtenidas en este Estudio, es patente que las políticas de vivienda y de tipo social están apoyando los procesos de inclusión de la población gitana, puesto que el porcentaje de viviendas con algún tipo de protección se ha mantenido y aumentado ligeramente. Pero también es significativa y preocupante la bajada en el número de familias gitanas que habiendo conseguido acceder a una vivienda normalizada en el mercado libre, lo que denotaba un progreso en sus procesos de inclusión, se han visto obligadas a perderla y ser beneficiarias de ayudas sociales o buscar otras alternativas de residencia menos adecuadas y normalizadas, que suponen un retroceso impactante no sólo en la propia unidad familiar, sino también en el resto de la comunidad.

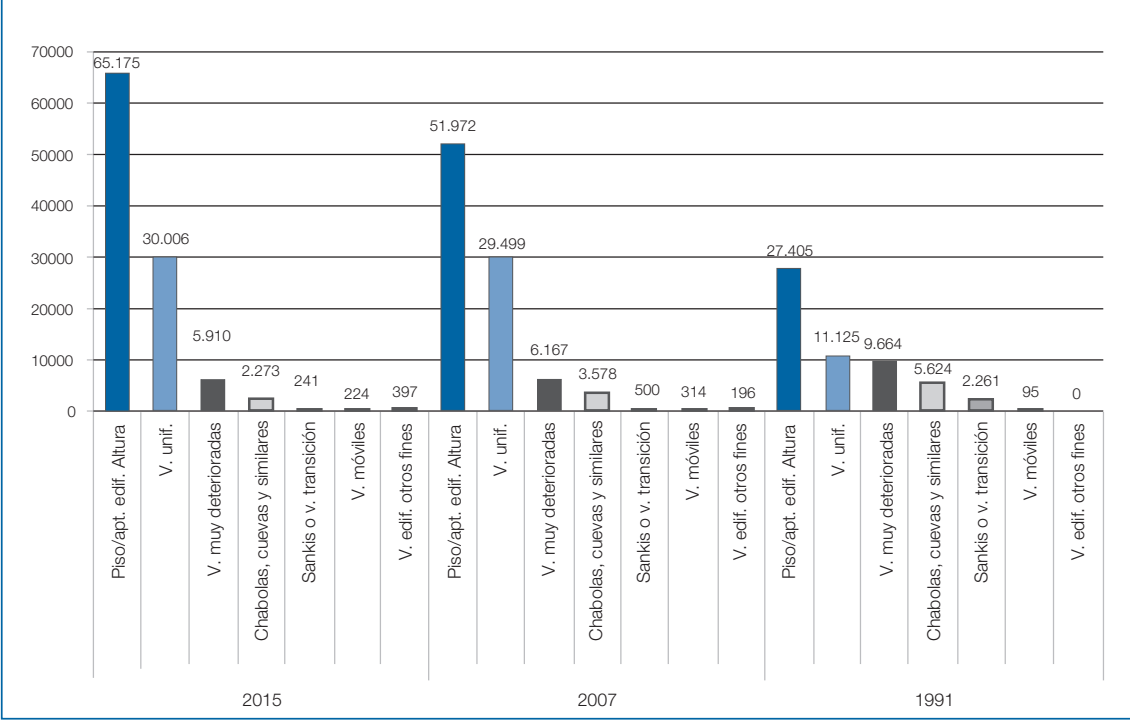
Hay que tener en cuenta que, en los años transcurridos desde la última edición se ha producido una crisis social, económica e inmobiliaria, que se ha prolongado más allá de toda expectativa, y que ha comportado grandes dificultades para acceder a una vivienda, en propiedad o en alquiler, y mantenerla en adecuadas condiciones. Este endurecimiento ha sido patente para toda la población pero especialmente intenso para la población gitana: por el endurecimiento en condiciones de acceso a compra o a alquiler, por el aumento de la demanda de vivienda de tipo social por parte de otros grupos de población, por la pérdida de ingresos debido a situaciones de desempleo, por la discriminación que sufre la población gitana principalmente en el acceso al mercado libre en alquiler, entre otros.

D. Tipos de viviendas. Infravivienda y chabolismo

Según los datos recopilados, se observa que tal y como ocurría en 2007, **la gran mayoría de la población gitana que ha participado en este Estudio reside en viviendas en bloque**, puesto que más del 60% son plurifamiliares, y menos del 29% unifamiliares. Adicionalmente:

- Existe una **tendencia cada vez mayor a una inclusión normalizada de la población gitana**, por cuanto las viviendas unifamiliares y los pisos o apartamentos en altura han pasado de suponer del 68,6% en 1991, al 88,34% en 2007 y el 91,37% en 2015.
- Existe una **menor presencia absoluta y relativa de infravivienda** que representaba en 1991 el 31,4% del total, y han pasado al 11,66% en 2007 y el 8,63% en 2015.
- Se observa un **repunte actual en los usos residenciales de edificios no residenciales**, que han pasado del 0,2% del total en 2007, al 0,38% en 2015.

Gráfico 3. Viviendas de población gitana identificadas según la tipología de la edificación, 1991-2007-2015



No obstante, es preciso subrayar que el **8,63% de las viviendas analizadas (9.045) no presentan las condiciones mínimas de habitabilidad**: el 2,17% son específicamente chabolas, el 0,21% son viviendas móviles, el 0,23% son sankis, barracones y viviendas de transición, y el 0,38% son viviendas ubicadas en edificios de uso no residencial. Estos porcentajes, que son inferiores a los registrados en 2007 excepto en las viviendas ubicadas en edificios de uso no residencial, permiten desechar el tópico referente a que la mayoría de las personas gitanas habitan viviendas que no presentan las condiciones de habitabilidad óptimas.

En cuanto a la relación de las infraviviendas con su ubicación en el entramado urbano, **los asentamientos segregados siguen siendo los que mayor proporción de infraviviendas alojan** (36,63%), con un incremento respecto a 2007. Destaca también el notable incremento registrado en el peso de las infraviviendas situadas en barrios o asentamientos localizados en otro núcleo urbano del municipio, del 1,99% en 2007 al 8,06% en 2015, y el peso de las viviendas muy deterioradas en los centros históricos o cascos antiguos, que representan cerca del 9% del total en esta localización.

El hecho de que sean porcentajes reducidos no significa que no sea preciso intervenir, y, en algunos casos, de una manera urgente: la persistencia de las situaciones de infravivienda no hace más que agravar y perpetuar (incluso generacionalmente) la exclusión en todos los ámbitos; las intervenciones para el realojo de familias residentes en chabolas que no se diseñan e implementan acompañadas de un proceso integral de intervención para la inclusión social únicamente reubican la población, pero difícilmente consiguen reducir el grado real de desigualdad de la población gitana y su plena integración con el resto de la población.

E. Otras problemáticas asociadas a la exclusión residencial: Hacinamiento/sobreocupación, Ocupaciones ilegales, Desahucios

Otras problemáticas asociadas a las características residenciales de la población gitana observadas en el Estudio, están en relación con el nivel de hacinamiento o sobreocupación que muestran las viviendas, el nivel de pérdida de vivienda sufrido por las familias gitanas o las ocupaciones ilegales de viviendas desocupadas.

En relación a la primera de las problemáticas mencionadas, si bien la media de personas residentes en las viviendas de los barrios estudiados alcanza el 4,74 personas/vivienda, **en el 7,39% de los barrios se ha detectado la presencia de sobreocupación o hacinamiento** realizando la estimación en función del tamaño de las viviendas, barrios en los que se localizan el 8,9% de las viviendas y reside el 10,7% de la población gitana estimada; se trata de familias que no disponen de hogares adecuados en tamaño al número de miembros de la unidad familiar, o al número de unidades familiares residentes. Estas circunstancias conllevan en muchos casos dificultades en los hábitos de la vida cotidiana y la convivencia, y afectan especialmente a los menores y jóvenes en la medida en que dificultan que dispongan de lugares adecuados para realizar las tareas escolares o estudiar.

En la comparativa con los resultados de otros estudios, como el realizado por el CIS en 2007 y que se incluye entre los objetivos cuantitativos y los resultados esperados en el seguimiento de la *Estrategia Nacional para la Inclusión Social de la Población Gitana en España 2012-2020*, se han utilizado otros criterios para medir el grado de hacinamiento (como número de habitaciones de la vivienda) y se han utilizado otras metodologías de recogida de información (como encuestas a hogares), por lo que el resultado del Estudio 2015 no puede compararse directamente con el obtenido por el CIS en 2007 en el Objetivo Específico 2.4 “Reducir el porcentaje de hogares de personas gitanas que presentan hacinamiento”, y por lo tanto no puede afirmarse al cien por cien que se ha conseguido la reducción que a primera vista parece haber ocurrido en el grado de hacinamiento observando la tabla de la página 6.

En cuanto al grado de ocupación ilegal de viviendas deshabitadas o desocupadas temporalmente, se ha detectado que, como máximo, el 4,47% de las viviendas habitadas por población gitana corresponden a esta situación (unas 4.710 en total). Con todo, es comparable con datos como el del Barómetro del CIS 2014, en que el 4,4% de las personas entrevistadas manifiestan que la ocupación ilegal de edificios y viviendas en la zona donde residen es un problema muy preocupante.

En cuanto al nivel de pérdida de vivienda y según los datos recopilados, la cifra se sitúa mayoritariamente por debajo del 25% de porcentaje de familias que en los barrios estudiados han sufrido un desahucio, lanzamiento o desalojo de su hogar. Es preciso tener presente que las familias gitanas en proceso de pérdida de vivienda en ocasiones utilizan un recurso alternativo antes de que dicho proceso finalice, como, por ejemplo, el alojamiento en los hogares de la familia extensa (padres o abuelos) lo que puede provocar aumento de situaciones de hacinamiento o, en el caso de proceder de algún programa de realojo, al asentamiento chabolista del que eran originarios.

F. Equipamientos de las viviendas y los barrios, dotaciones y servicios públicos

La inmensa mayoría de los barrios estudiados dispone de equipamientos, dotaciones y servicios públicos básicos, si bien la existencia de centro de educación secundaria es el que menos presencia muestra (sólo en el 77,21% de los barrios), y la canalización de agua corriente, la distribución de electricidad y la recogida de basuras los más presentes (cerca o superior al 97% de los barrios en cada caso).

Los porcentajes de **suministros básicos del hogar para la vida cotidiana como dotación de agua corriente, suministro eléctrico o sistema de calefacción en las viviendas con población gitana son comparables, aunque inferiores, a los registrados en el conjunto de la población**, aunque han sufrido variaciones desiguales respecto a los periodos anteriores. Así, los resultados de 2015 comportan un moderado incremento en el grado de disponibilidad de agua corriente en las viviendas (95,83%, desde el 95,57% de 2007), una moderada reducción en el suministro de electricidad (94,81%, desde el 95,3% de 2007), y una reducción más notable en la dotación de sistema de calefacción (27,59%, desde el 35,72% de 2007).

La carencia de equipamientos o instalaciones básicas en la vivienda está directamente relacionada con la tipología de vivienda y, en general, **mayores carencias se dan en aquellas tipologías de viviendas que son ejemplo de la exclusión residencial** de la población gitana.

Así, aunque la menor disponibilidad de suministro regularizado de agua corriente y electricidad en la vivienda sea un indicador de la mayor desigualdad socioresidencial que muestra la población gitana respecto al conjunto de la población española, es la menor presencia de sistemas de calefacción uno de los más significativos determinantes de la misma, ya que según las informaciones cualitativas recogidas, suele ser uno de los primeros elementos de los que precinden las familias en situación socioeconómica precaria.

Desde el punto de vista dinámico, el grado de presencia de los equipamientos, dotaciones y servicios públicos básicos se ha incrementado en los últimos ocho años, y la **presencia física de los servicios sociales es el único servicio que ha retrocedido**. Aunque la mayoría de los barrios/asentamientos de población gitana cuentan con los más comunes, existen importantes carencias en cuanto a equipamientos y recursos como el transporte público, el centro de salud/ambulatorio, centro de educación secundaria, parques y jardines/instalaciones deportivas públicas, centros cívicos y/o culturales y, como ya se ha mencionado, presencia física de los servicios sociales; esto último puede deberse a factores como la percepción por parte de las entidades locales de la no necesidad de llevar a cabo la prestación mediante un dispositivo físicamente ubicado en el barrio, o las consecuencias de la reducción en las disponibilidades presupuestarias de los entes locales, que han conducido a una racionalización de los recursos públicos, económicos y humanos, limitando el despliegue territorial de los servicios prestados.

G. Entorno y situación de los barrios donde reside la población gitana

Uno de los problemas fundamentales de la población gitana en el ámbito de la vivienda viene dado por las condiciones de habitabilidad y salubridad del entorno de viviendas y

barrios, y los condicionantes socioeconómicos, que, a su vez, obstaculizan la realización de un mantenimiento adecuado de ambos.

La situación de los barrios, **globalmente, está a medio camino entre “Adecuada” y “Positiva”**, pero las dificultades para el acceso a la vivienda, junto con la situación de deterioro del entorno y de parte de las viviendas en que reside población gitana, en algunos casos muy acusado, reflejan que **el proceso de inclusión no se ha concluido** y que, en algunos casos, **se ha descuidado o abandonado el proceso iniciado**.

De hecho, los ítems de situación del barrio peor valorados son: las **situaciones de especial vulnerabilidad** (presente en un grado alto o muy alto en un 36,5% de los barrios), que están relacionadas con desempleo y problemáticas sociales de diferente tipo, y que ha empeorado respecto a 2007; y el **estado de los edificios**, que aunque ha mejorado en general respecto a 2007 está presente de manera negativa o muy negativa en un 22,64% de los barrios, que incluyen viviendas con graves problemas de conservación, principalmente por falta de fondos para afrontar el coste de las tareas necesarias para mantenerlas en buenas condiciones; **inseguridad ciudadana** presente de manera alta o muy alta en un 15,81% de los barrios; **inadecuado mantenimiento de las calles** presente de manera alta o muy alta en un 15,26% de los barrios; y **graves dificultades en las comunicaciones** presente de manera alta o muy alta en un 13,54%.

H. Situación socioresidencial en función del origen de la población gitana

La población gitana residente en España es mayoritariamente española, a la luz de los resultados de este y otros Estudios. Según los resultados obtenidos, un 93,82% de las viviendas son habitadas por población gitana española, un 3,78% (en total, 2.002 viviendas, que suponen una estimación de 10.160 personas) por **población gitana Roma** (procedente de Europa del Este) y un 2,40% (1.197 viviendas, que suponen una estimación de 5.903 personas) por **población gitana portuguesa**.

Sin embargo, las condiciones socioresidenciales son diferentes en función del origen de la población. En particular, las **infraviviendas** son mucho más frecuentes entre la población gitana cuyo origen es portugués (42,04%) o de Europa del Este (21,43%), que entre las de origen español. Respecto a los resultados de 2007, ha aumentado el número de infraviviendas en población gitana portuguesa y han disminuido en población gitana de origen Roma.

Estas diferencias se mantienen si se consideran únicamente las chabolas: 21,06% entre la población de origen portugués (superior al 14,38% de 2007), 8,38% entre la de Europa del Este y alrededor del 2% entre la española (inferiores a los registrados en 2007).

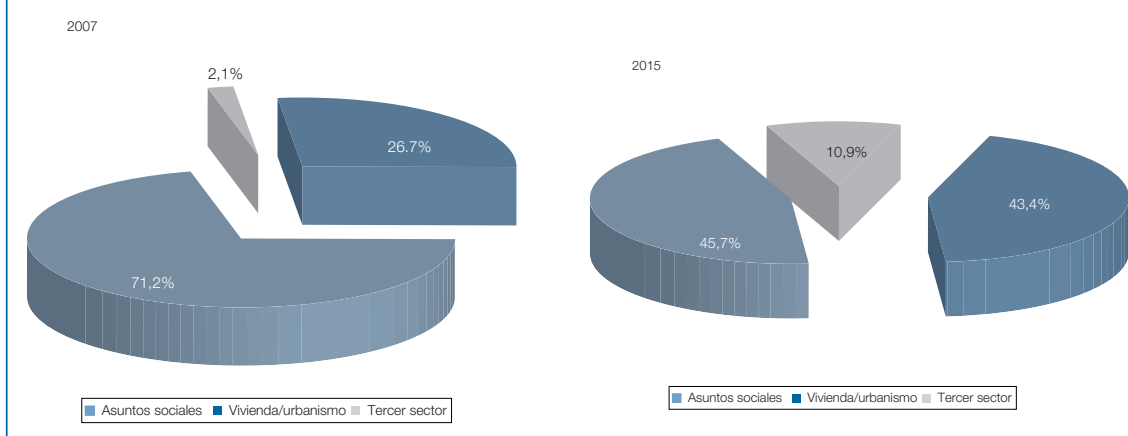
Además, la población gitana portuguesa se ubica en asentamientos segregados con mayor frecuencia que la procedente de otros orígenes (17,22% frente al 2,53% de la española o el 6,58% de la de Europa del Este).

I. Intervenciones públicas para la inclusión socioresidencial

Según los datos recopilados, **en el 22% de los barrios (que alojan a casi el 40% de las viviendas) se hallan en marcha o están previstas intervenciones o actuaciones para la mejora**

de las condiciones de los mismos, de competencia autonómica y/o local (más del 75%), e impulsadas por administraciones responsables de Asuntos Sociales y/o Vivienda/Urbanismo en la gran mayoría de los casos.

Gráfico 4. Ámbito de actuación (estatal, autonómico o local) en los barrios/asentamientos habitados por población gitana en los que se desarrolla algún tipo de intervención pública



Sin embargo, se observa que las intervenciones no se implementan en los barrios en que los edificios se hallan en peor estado o en aquellos con mayor presencia de situaciones de especial vulnerabilidad. **Las intervenciones se localizan en los barrios con una situación social y urbanística intermedia**, muy probablemente, debido a la conjunción de diversos factores: criterios establecidos por los marcos políticos o financieros disponibles; estrategias de desarrollo urbanístico que han priorizado la conjunción con otros ámbitos como el desarrollo industrial, el comercial o las comunicaciones; presencia más limitada en el conjunto de los barrios de aquellos con peores situaciones sociales y urbanísticas que además requieren de un tipo de intervención muy concreta y específica; o dificultades por parte de los responsables públicos a la hora de diseñar estrategias adecuadas y sostenibles de intervención en contextos de alta exclusión residencial.

No obstante, los resultados que se han ido exponiendo en los distintos apartados indican que **las intervenciones llevadas a cabo a lo largo de los últimos ocho años han dado su fruto, contribuyendo a mejorar las viviendas en que reside la población gitana y su entorno**, y a reducir las dificultades en su proceso de inclusión social. Aún y así, queda terreno por recorrer para reducir la brecha existente entre la población gitana y el conjunto de la población, para continuar mejorando su hábitat y potenciar su inclusión social.

D) Recomendaciones

Siguiendo el mandato de la *Estrategia Nacional para la Inclusión Social de la Población Gitana en España 2012 - 2020*, cuyo fin último es conseguir que la población gitana alcance la equidad con el resto de la población y su ciudadanía plena desde el marco de la política comunitaria, las políticas públicas y especialmente aquellas de los ámbitos sociales y de la vivienda, la educación, la salud y el empleo, deberían tener en cuenta los

objetivos prioritarios marcados en la misma tanto a medio como a largo plazo, evaluando su consecución periódicamente con adecuados diagnósticos, tal y como se ha hecho con este Estudio.

A juzgar por los datos recopilados en el *Estudio-Mapa sobre vivienda y población gitana 2015*, los objetivos cuantitativos fijados por esta *Estrategia* han sido alcanzados en términos generales. Indican que ha habido una **progresiva mejora en las condiciones socioresidenciales de la población gitana en España**, en parte por la **voluntad de muchas familias gitanas de mejorar sus condiciones de vida** pasando, como no puede ser de otra manera, por residir en un hogar digno, y en parte por las **intervenciones públicas llevadas a cabo a lo largo de los últimos años** que han contribuido a mejorar las viviendas en que reside la población gitana y su entorno, y a reducir las dificultades en el proceso de inclusión social de las familias gitanas y de toda la comunidad.

Aún así, queda terreno por recorrer para reducir la brecha existente entre la población gitana y el conjunto de la población, para continuar mejorando su hábitat y potenciar su inclusión social.

Para luchar contra las desigualdades y la transmisión intergeneracional de la pobreza que afectan a este y otros grupos de población, es fundamental **apostar por la regeneración física, social, económica y ambiental de los entornos de residencia**, en coherencia con el marco sostenible, integrador e inteligente de la *Estrategia Europa 2020* y con los *Objetivos de Desarrollo Sostenible*, que incluye dentro de sus 17 prioridades el fin de la pobreza, la reducción de las desigualdades y el fomento de ciudades y comunidades sostenibles.

Las prioridades y marcos recomendables para una adecuada intervención que arrojan las conclusiones de este Estudio son los siguientes:

- A. Las políticas de vivienda y sociales en los distintos niveles, estatal, regional y autonómico, deben recoger de manera explícita el mandato de la *Estrategia Nacional para la Inclusión Social de la Población Gitana en España 2012 - 2020*, sus objetivos y prioridades de intervención, de manera que se puedan concentrar esfuerzos en solucionar los principales problemas que aún afectan a la población gitana, con objetivos específicos de erradicación del chabolismo, la infravivienda y la segregación residencial, contemplando intervenciones en los espacios especialmente vulnerables.
- B. Es necesario persistir en el esfuerzo de realizar un **seguimiento continuado de la situación de equidad-inequidad de la población gitana respecto al conjunto de la población** en los ámbitos básicos relacionados con los derechos fundamentales y la inclusión social, como lo es la calidad de los entornos residenciales y de vivienda donde se ubica, con información rigurosa y fiable, para identificar claramente las problemáticas que la acucian, evaluar los objetivos a medio y largo plazo, y **diseñar intervenciones que las aborden de un modo eficiente y eficaz**, acordes con las Estrategias Nacional y autonómicas que deben marcar las prioridades.
- C. La reducción registrada en los resultados en la presencia de la infravivienda y los asentamientos segregados no debe conducir a la conclusión de que no es preciso intervenir, principalmente cuando en estos contextos de segregación se ubican viviendas que no cumplen las condiciones mínimas de habitabilidad, como es el caso del chabolismo, ya que la persistencia de las situaciones de infravivienda

no hace más que agravar y perpetuar, incluso generacionalmente, la exclusión en todos los ámbitos. Es más necesario que nunca persistir en el despliegue de medidas y actuaciones para **erradicar definitivamente las situaciones de exclusión residencial que aún persisten, principalmente el chabolismo y la infravivienda en entornos segregados**, a fin de contribuir a dar continuidad a los procesos de inclusión social de la población gitana que se hallan en marcha, y evitar retrocesos en este terreno.

- D.** Un aspecto clave es el **desarrollo de políticas integrales**. Complementar las políticas de acceso a la vivienda con otras políticas sociales, de empleo y educativas dirigiendo de manera integrada y coordinada sus esfuerzos hacia objetivos comunes de garantía de la inclusión social de los sectores de la ciudadanía más empobrecidos y vulnerables, como lo es parte de la población gitana. Resulta fundamental el diseño y desarrollo de medidas en las que se impliquen, con una adecuada **colaboración y trabajo conjunto, diferentes niveles de la administración**, con especial relevancia del nivel local pero también el regional y estatal, **diferentes departamentos y recursos públicos, así como el tercer sector de acción social**, las entidades sociales.

En ese sentido, resulta fundamental la implicación de las entidades locales, dado que son las administraciones más cercanas a las necesidades de la ciudadanía, y más aún en el área de la inclusión socioresidencial, las que son directamente responsables en el ejercicio de sus competencias. Pero no debe ser una responsabilidad individual de los ayuntamientos en exclusiva. **Las actuaciones de inclusión socioresidencial, dada su complejidad y alto coste, no pueden ser abordadas con éxito sólo por los ayuntamientos y entidades locales, necesitan la implicación activa de otros niveles de la administración y la conjunción de fondos de distintas procedencias**. En este punto es importante tener en cuenta que, además de las posibles aportaciones de los gobiernos regionales, existen **líneas de financiación estatal y europea, como los Fondos Estructurales y de Inversión**, y sus Programas Operativos complementarios del FSE y FEDER, que contemplan medidas directamente diseñadas para paliar problemas como la exclusión socioresidencial de colectivos vulnerables, muy especialmente la población gitana.

- E.** Las estrategias a desarrollar en materia de inclusión socioresidencial han de ser **estables y sostenibles en el tiempo, con recursos adecuados**, y han de contar con un plan de actuación diseñado para la consecución de **objetivos a largo plazo**, mediante actuaciones que contemplen **medidas de seguimiento y acompañamiento** de los profesionales del ámbito social a las familias beneficiarias y también al resto del vecindario, para favorecer la convivencia social y el mantenimiento y cuidado del entorno compartido.
- F.** Para lograr que los **Planes de actuación** para la inclusión residencial sean exitosos a medio y largo plazo, deben contemplar **por un lado actuaciones relacionadas directamente con el acceso a la vivienda y, por otro, actuaciones de acompañamiento social** antes, durante y después del acceso de la familia a la misma. Estos elementos son claves cuando se trata de familias gitanas procedentes de situaciones de grave exclusión residencial, como son los entornos chabolistas o de infravivienda segregada.

Las actuaciones de acceso a una nueva vivienda **deben ser diseñadas e implementadas con un plan integral de inclusión**, adaptado a las características de cada familia beneficiaria, con un criterio de **dispersión y no concentración** de las familias realojadas en los mismos barrios, **mantenido a medio y largo plazo**, que incluya la **complementariedad de apoyos y recursos**, económicos, humanos, materiales y de servicios, **y desde todos los ámbitos necesarios** (el social, el educativo, el sanitario, el formativo y de empleo, etc.), ya que van a precisar un apoyo y un acompañamiento mayores y más continuados y estables en sus procesos de inclusión socio-residencial, para así conseguir con éxito y de manera sostenible los objetivos de plena integración en el conjunto de la sociedad.

- G.** En relación al entorno de las viviendas y los barrios, es necesario **reducir prioritariamente la vulnerabilidad social presente en estos contextos donde habitan las familias gitanas**, ya que es un elemento que condiciona directamente la situación socioresidencial de toda la población residente: reduciendo la elevada tasa de desempleo presente en los barrios, paliando las dificultades económicas que afrontan las familias, apaciguando la conflictividad social que en ocasiones se deriva, previniendo y dando respuesta a la ocupación ilegal, y evitando los impagos de los gastos asociados de la vivienda, como son los suministros básicos con mecanismos de ayuda social o costes adaptados al nivel socioeconómico de las familias.
- H.** Es preciso también **mejorar el estado de las viviendas y sus equipamientos, principalmente del parque público**, algunas de ellas categorizadas como infravivienda por sus graves problemas de deterioro, humedades e insalubridad, fruto de variables como la antigüedad, la falta de mantenimiento, la baja calidad de los materiales de construcción, etc.
- I.** En relación a las intervenciones de **rehabilitación y regeneración urbana, priorizar aquellas áreas urbanas donde existan problemáticas sociourbanísticas**, ya que la demora en la solución de las dificultades agravará las mismas de forma exponencial, afectando tanto a la población residente como al resto del municipio. A la luz de los resultados de este Estudio, las intervenciones no se implementan en los barrios en que los edificios se hallan en peor estado o en aquellos con mayor presencia de situaciones de especial vulnerabilidad. Las intervenciones se localizan en los barrios con una situación social y urbanística intermedia, probablemente debido a factores como son los criterios establecidos por los marcos políticos o financieros disponibles, la consideración de estrategias de desarrollo industrial, comercial o de comunicación, o las dificultades para diseñar estrategias adecuadas y sostenibles de intervención en contextos de alta exclusión residencial.
- J.** En aras de que los resultados de las actuaciones sean positivos y sostenidos en el tiempo, es imprescindible que **los intereses del conjunto de agentes implicados sean contemplados y se consensuen procedimientos, mecanismos y actuaciones** desde el diseño hasta la implementación y evaluación de las intervenciones. Para ello, será necesario no sólo establecer fórmulas para el trabajo coordinado entre profesionales de los distintos recursos y servicios, sino también promover la **participación de la propia población gitana, implicando a las familias destinatarias, al tejido asociativo y a las diversas entidades** que cuentan con notable experiencia en materia de inclusión socioresidencial, así como tomar en consideración al vecindario receptor de familias beneficiarias de una intervención en este ámbito.

K. Dada la **escasa utilización de los Fondos Europeos y de Inversión** de los periodos de programación anteriores al actual, especialmente los fondos FEDER, en el abordaje de los principales problemas de exclusión socioresidencial de la población gitana, es recomendable y necesario **no desaprovechar la oportunidad que ofrece el periodo de programación actual**: el Objetivo Temático 9 del Reglamento FEDER (1301/2013), incluye entre sus Prioridades de Inversión (Art. 5. 9. b.): “promover la inclusión social y luchar contra la pobreza y cualquier discriminación mediante el apoyo a la regeneración física, económica y social de las comunidades de las zonas urbanas y rurales desfavorecidas”.

Se trata de una ocasión idónea para dar un avance significativo en la mejora de las condiciones socioresidenciales de la población gitana, tal y como contempla el marco de la *Estrategia Nacional para la Inclusión Social de la Población Gitana en España 2012 – 2020* y otras Estrategias de nivel regional, y por ello debería tenerse en cuenta en los Planes sobre vivienda tanto estatales como regionales como locales.

Padre de familia, Galicia: *Entonces me preguntaron qué quería: ¡Salir! Me dieron un piso en alquiler y mi primer puesto de trabajo de 6 meses (...) Tuve una alegría, sueños, tirar para adelante, hice amigos... Estamos muy contentos, nos cambió la vida. (...) Venían mis amigos a tomar café (...) Ahora cualquier cosita la valoro mucho, comprar una silla, cosas muy sencillas, ir a un gimnasio e inscribirte, pagar por el banco... es un mundo.*

Responsable político, ayuntamiento: *Las razones que motivaron la intervención fueron poder terminar con una zona marginal y degradada y que las familias tuvieran una vivienda más normalizada y una vida digna.*

Responsable técnico, comunidad autónoma: *La rentabilidad social del programa en su conjunto es innegable, al evitar un mayor empobrecimiento de las familias, solventando situaciones de marginación y exclusión residencial y contribuyendo al asentamiento y a la normalización en un entorno estable. Uno de los elementos que más facilitan la integración comunitaria es el asentamiento, a través de una vivienda en condiciones, en un entorno estable que permita el arraigo. Determinados colectivos tienen especiales dificultades para el acceso a la vivienda, pilar clave para poder trabajar otras dificultades como la incorporación laboral, la escolarización de los menores, etc.*

Aunque la población gitana en España ha experimentado importantes avances sociales en los últimos 40 años, tiene un largo camino por recorrer para alcanzar la equidad en las cuatro áreas fundamentales para la inclusión social: vivienda, educación, salud, y empleo. De este modo lo recoge la Estrategia Nacional para la Inclusión Social de la Población Gitana 2012-2020, elaborada por el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad siguiendo las directrices marcadas por la Comisión Europea para la implantación de la política comunitaria en el ámbito de la inclusión social de esta población, con especial énfasis en las áreas mencionadas.

En particular, en el ámbito de la vivienda se ha registrado una mejora significativa de las condiciones de la población gitana en estas últimas décadas: muchas familias han tenido acceso a viviendas normalizadas, y los equipamientos básicos de las viviendas también han mejorado considerablemente. No obstante, persisten ciertos retos como, por ejemplo, la necesidad de erradicar por completo el chabolismo, el alto grado de ocupación de algunas viviendas, y problemas de precariedad de equipamientos y deterioro, tanto de las propias viviendas como de los entornos urbanos.

Una de las medidas imprescindibles para evaluar el cumplimiento de los objetivos de la Estrategia Nacional para la Inclusión Social de la Población Gitana 2012-2020 en el ámbito de la vivienda es el Estudio-Mapa sobre Vivienda y Población Gitana 2015, que se configura como una herramienta fundamental para mejorar el conocimiento de la población gitana en relación a la vivienda, favoreciendo el diseño de unas políticas públicas más eficaces en esta materia.

